

# EL PROBLEMA DE LA DIFERENCIA EN FRANCIS BACON. INSTANCIAS MONÓDICAS Y DE DESVIACIÓN EN LOS NUEVOS ÓRDENES DE LAS SEMEJANZAS

Mariela Paolucci

---

UBA

*Facilis autem transitus est a miraculis naturae ad miracula artis*<sup>1</sup>

1

Las presentes líneas comenzarán por reconstruir dos líneas interpretativas divergentes (de M. Foucault<sup>2</sup> y P. Rossi)<sup>3</sup> en torno al papel de la diferencia y de la semejanza en la conformación del método baconiano. Nuestra intención no es confrontar ambas lecturas para intentar establecer cuál de las dos puede justificarse como la interpretación verdadera, o al menos, cuál es la que mejor se adecua a los textos baconianos. Antes bien, nuestro interés (menos ambicioso y con la creencia de que a la vez es menos vano) es transitar por la compleja perspectiva del pensar de los comienzos de la filosofía moderna para comprender como es posible pensar su condición histórica de discontinuidad, tanto con respecto a la historia que le antecede, como con respecto a la que le sucede y se ha gestado como dominante. Asumimos que las interpretaciones de M. Foucault y de P. Rossi poseen por igual compromisos metodológicos, y que la controversia interpretativa es un resultado coherente de esos compromisos. Nosotros intentaremos mostrar la riqueza de ambas lecturas y leer nuevamente los textos baconianos con el interés de entender cómo fue posible –y si es posible– pensar una modernidad que reacciona frente a la antigua lógica sin privilegiar las ciencias cuantificables como paradigma del saber.

---

<sup>1</sup> NO II, 29.

<sup>2</sup> Foucault, M. *Les mots et les choses*, Paris, Gallimard, 1966.

<sup>3</sup> Rossi, Paolo. “Las similitudes, las analogías, las articulaciones de la naturaleza” en *Las arañas y las hormigas. Una apología de la historia de la ciencia*, Crítica, Barcelona, 1990.

### *Los términos de la controversia*

Si resultara posible desvelar el nudo central de discusión de P. Rossi a la hipótesis de trabajo foucaultiana en la que F. Bacon parece serle conforme, creemos que no puede encontrarse sino en la crítica a la operatividad del concepto de *a priori histórico* como concepto historiográfico, y en la correlación unívoca que aquél permitiría establecer entre una determinada época histórica y su *episteme* (como paradigma dominante). Rossi parece interpretar que en el surgimiento de la *episteme* del siglo xvii se encuentra la oposición entre “cultura de la analogía” y “cultura cuantificadora”. Y además, que Bacon se encuentra incluido en la descripción de esa *episteme*.

Su argumentación es –además de filológicamente impecable, puesto que revisa todos los textos baconianos usados por Foucault- muy interesante. Plantea que si en el intento “arqueológico” de hacer la historia del siglo xvii se hace más interesante la presencia de la tradición matemática que la de la tradición experimental, se considera irrelevante el *surgimiento* de nuevas ciencias no cuantificables. Lo que nuestro autor destaca es el carácter operativamente nulo del concepto foucaultiano para entender proyectos históricamente simultáneos y conceptualmente alternativos al cartesiano. El trabajo de Rossi parece tener dos propósitos, que en principio no parecen reclamarse entre sí 1) se propone mostrar la indiferencia en la obra de Bacon con respecto a la tesis del “final de la época de la semejanza”, 2) revelar la mala lectura de los textos clásicos de filosofía de los “constructores de arqueologías”. Las razones más importantes que creemos que presenta Rossi para 1) es subrayar su relatividad a partir de los aforismos 45 y 55 usados por Foucault: hay una natural tendencia a suponer orden y regularidad que lleva a formular correspondencias y paralelismos injustificados. Pero esto no significa que las similitudes y correspondencias se excluyan de los espacios del saber. El mismo argumento se presenta ante la lectura del aforismo 55.

Otra de las razones que ofrece es el amplio análisis de las Instancias Conformes mostrando su importancia (que se presenta con un valor inverso al de la lectura foucaultiana) para la dirección de las nuevas investigaciones. Más adelante trabajaremos sobre éste último punto. Por el momento, concluiremos unas primeras cuestiones en relación a las tesis más generales. En primer lugar, que Bacon forme parte de un pensamiento que “deja de moverse dentro del elemento de la semejanza” no significa, a

nuestro entender, que desaparezca su valor como marca de analogías, sino que el status epistémico de la semejanza comienza a ser cuestionado, o en otras palabras, es reorganizado conceptualmente y deviene problema. Deviene problema porque la mente humana deja de ser un espejo fiel para convertirse en un efecto de la fuerza de la superstición. Dentro del mismo problema se encuentra el proyecto de establecer órdenes del mundo del acuerdo con la medida, proyecto equiparable con el antropomorfismo,<sup>4</sup> en la medida en que ambos sólo consideran las cosas desde la perspectiva del hombre (*ex analogia hominis*). El espíritu posee ídolos, que lo dirigen con la fuerza de las prenociones. Se trata de una falsa dirección que se remonta rápidamente a principios generales y a los que se les confiere la autoridad incontestable para establecer las leyes secundarias<sup>5</sup> Como asienta sus principios en las experiencias más familiares, su influencia sobre la imaginación es mayor que la que puede tener los hechos variados y diseminados recogidos por la requerida Interpretación.<sup>6</sup> Que la semejanza comience a ser cuestionada en su status epistémico, entonces, quiere poder decir que puede tener la forma de prenociones que “toman carta de naturaleza”.<sup>7</sup> Esto, sin embargo, no significa que no se defina al mismo tiempo un nuevo dominio de parentesco entre los objetos. Porque el establecimiento de analogías –basadas en semejanzas- se torna una instancia diferenciable de una dirección en la investigación. Pero, por esto mismo, significa que ha perdido la transparencia de ser el horizonte de toda enunciación. Y aún más, -y como veremos- que determine proporcionalidades a la manera del indicio, significa que las semejanzas no bastan para establecer el status general de un orden de las proporciones.

Creemos que esta lectura puede apoyarse en los textos de Foucault, porque entendemos que no niega que la crítica de las semejanzas pueda ser solamente guiada

<sup>4</sup> *For the mind of man is far from the nature of a clear and equal glass, wherein the beams of things should reflect*

*according to their true incidence; nay, it is rather like an enchanted glass, full of superstition and imposture, if it be not delivered and reduced. For this purpose, let us consider the false appearances that are imposed upon us by the general nature of the mind, beholding them in an example or two; as first, in that instance which is the root of all superstition, namely, that to the nature of the mind of all men it is consonant for the affirmative or active to affect more than the negative or privative (...)ence it cometh that the mathematicians cannot satisfy themselves except they reduce the motions of the celestial bodies to perfect circles, rejecting spiral lines, and labouring to be discharged of eccentrics. Hence it cometh that whereas there are many things in Nature as it were monodica, sui juris, yet the*

*cogitations of man do feign unto them relatives, parallels, and conjugates, whereas no such thing is; as they have feigned an element of fire to keep square with earth, water, and air, and the like. Nay, it is not credible, till it be opened, what a number of fictions and fantasies the similitude of human actions and arts, together with the making of man communis mensura, have brought into natural philosophy; not much better than the heresy of the Anthropomorphites (ADV, P. III, 9) .*

<sup>5</sup> NO I, 19, 104.

<sup>6</sup> NO I, 28.

<sup>7</sup> NO I, 30.

por los principios de las ciencias cuantificables (que racionalizan las semejanzas de acuerdo con órdenes de identidad y diferencia), creemos que lo que afirma es que la crítica baconiana es empírica y es el del orden del *quid pro quo*. Las similitudes dejan de ser evidentes, pueden ser el ascenso a principios generales pero también la ocasión para el error. Si no se reorganizan en una nueva dirección, no tienen intrínsecamente el status que la delimita del error. Esto es lo que puede querer decir que “centellean ante los ojos”.

### III

#### *Dos habilidades y dos excesos*

Haremos un breve comentario de los aforismos 45 y 55 de la primera parte del *Novum Organum*:

a) El espíritu humano tiene una tendencia innata a encontrar en cualquier parte orden y regularidad, y sobre esta base tiende a fingir paralelismos, correspondencias y relaciones inexistentes; mientras que la naturaleza tiene instancias monódicas e imparidad.<sup>8</sup>

b) Existen mentes más hábiles para notar las diferencias entre las cosas y otros más hábiles para notar las semejanzas. Una y otra cae fácilmente en exceso, percibiendo o gradaciones o sombras.<sup>9</sup>

Lo que encontramos es que no debe partirse del supuesto del orden y regularidad de la naturaleza precisamente porque existe el reconocimiento de que hay instancias ajenas a ese supuesto: las instancias monódicas, y como veremos luego, las desviantes. Persistir en el error es considerar el efecto de lo afirmativo sobre la costumbre subjetiva como una necesidad de las cosas. Pero el exceso de impulso a la consideración de las diferencias sólo conduce al establecimiento de gradaciones sin la comprensión de la generalidad. Hay, entonces, error cuando una de las dos habilidades cobra preeminencia sobre la otra. Y existe una continuación en el rechazo de ambos extremos en el aforismo 56: hay espíritus que admiran lo antiguo y otros que admiran lo nuevo. Pero ambos lo

---

<sup>8</sup> NO I, 45.

<sup>9</sup> NO I, 55.

hacen desde la perspectiva contingente del siglo, y no desde la perspectiva de la luz de la naturaleza y de la experiencia. Antes que intérpretes, hacen a los espíritus partidarios. Esto puede querer decir: como ambos pueden nacer de impulsos estrictamente subjetivos, ambos impulsos oscurecen sus propias conclusiones. Es preciso, entonces, reorganizar ambas habilidades en una nueva dirección en la que ambas cobren una importancia para la Interpretación, y en tanto son nulas en su aislamiento, concurren en mutuo apoyo. Por esto consideraremos sus relaciones en las Instancias Prerrogativas, instancias que conforman el nuevo órgano para penetrar en la realidad de las cosas y que delimitan los hechos privilegiados en la nueva investigación.<sup>10</sup>

#### IV

*El lugar de las diferencias y las semejanzas en la conformación del nuevo método de las ciencias*

##### *4. a. La semejanza como signo.*

Las *Instancias parallelae* o *Similitudines physicae*<sup>11</sup> muestran las similitudes y conjunciones entre las cosas a la manera de la indicación: señalan cierta armonía entre los cuerpos.<sup>12</sup> El carácter de ser “indicación” es la que permite profundizar en su significado. En cierto respecto, se basa en la similitud física de las cosas, pero en otro respecto, la analogía o conformidad que resulta de aquella no permite establecer una ley general, sólo constituye el primero y el más bajo grado para elevarse a la unidad de la naturaleza. Su funcionalidad positiva se basa en que permite afirmar las composiciones de las cosas, y así entender la unidad de la naturaleza bajo el modelo de la anatomía, y esto porque se encuentra establecida sobre la base de analogías estructurales. La conformidad de las cosas en función de las semejanzas físicas permite conocer las composiciones y el orden de las cosas, e indican una unidad a la que se puede ascender.<sup>13</sup> Existe un paralelismo entre el ojo y el espejo que permite concluir la existencia de una naturaleza similar entre un órgano del sentido y un cuerpo inanimado

---

<sup>10</sup> NO II, 52.

<sup>11</sup> NO II, 27.

<sup>12</sup> NO II, 27 *Itaque sunt tanquam primi et infimi gradus ad unionem naturae. Neque constituunt aliquod axioma statim ab initio, sed indicant et observant tantum quendam consensum corporum.*

<sup>13</sup> “They are to be clearly labelled as working rules, not as scientific truths” en Lisa Jardine: *Francis Bacon. Discovery and the Art of Discourse*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974., p.134

que produce reflexión. La detección de las analogías nace de una sagacidad que según Bacon forma parte del nuevo método. Se establece sobre la base de “semejanzas físicas y reales que tienen sus raíces en la naturaleza”, y no sobre la base de semejanzas aparentes y fortuitas. La semejanza de naturalezas que se concluye no es “simple similitud” arbitraria, sino “*los mismos signos o huellas impresas por la naturaleza en los diferentes objetos y en materias diversas*”.<sup>14</sup>

Que la semejanza entre las cosas permita indicar una configuración en la naturaleza tiene que entenderse en función de lo que implican las Instancias Prerrogativas en el terreno de la Nueva Lógica. Así lo hace explícito Bacon cuando inmediatamente después de caracterizar estas instancias afirma que “es preciso que el trabajo en la formación de la historia natural tome una dirección completamente nueva y siga una ruta opuesta a la que hasta el momento se ha seguido”.

Lo determina de esta manera:

1) Hasta hoy nos hemos ocupado en notar las variedades de las cosas y en examinar las diferencias de los animales, plantas y fósiles. Esas diferencias son a menudo esbozos de la naturaleza y nada en verdad enseñan para las ciencias. Para hacernos penetrar en los secretos de la naturaleza tienen un valor insignificante y nulo.

2) Nuestro esfuerzo debe estar completamente dirigido a la indagación y a la observación de las semejanzas y de las analogías. Ellas muestran la unidad de la naturaleza y comienzan a constituir las ciencias.

El giro que pretende Bacon se encuentra guiado por las características de la nueva lógica. Si es preciso penetrar en los secretos de la naturaleza, si es preciso descubrir las potencias de los cuerpos y las leyes en la materia (y no, como en la antigua lógica, tener como objeto las abstracciones que se crean y sólo reproducir la naturaleza de la inteligencia),<sup>15</sup> es preciso dirigir la atención a la observación de las semejanzas y analogías tal como puedan revelarlas la luz de la de la naturaleza y de la experiencia.

Explicar las diferencias entre los animales, hierbas, fósiles tal como se lo ha hecho hasta ahora, no es más que establecer esbozos de la naturaleza. Establece esbozos porque sólo reproduce la inteligencia, de acuerdo con una unidad en la naturaleza presupuesta de antemano. En la lógica aristotélica, la captación de las diferencias

<sup>14</sup> *Works I*, pp. 542-543.

<sup>15</sup> *NO II*, 52.

presupone el concepto de género. Sea que se establezca una diferencia en las especies (aún cuando los géneros sean distintos y no subordinados entre sí), o se establezca entre géneros distintos (donde la diferencia es todavía más evidente),<sup>16</sup> o se establezcan diferencias dentro de los mismos géneros,<sup>17</sup> la unidad de la naturaleza en la variedad de los géneros es siempre un presupuesto, y en tanto tal, es nulo funcionalmente por ser vacío de contenido (en tanto su construcción la guía la sola abstracción) Por el contrario, el modelo de la unidad de la naturaleza hacia el que Bacon parece orientarse no es clasificatorio, sino que se basa en las articulaciones de las diversas composiciones.

Creemos, entonces, que aquí Bacon no establece una crítica a la investigación de las diferencias de los seres, sino que confirma una nueva dirección para la investigación de las semejanzas. Esta nueva dirección deja de tener a la unidad de la naturaleza como un presupuesto, para afirmarla como el resultado de un ascenso hacia los axiomas por medio de las indicaciones de las semejanzas físicas de las cosas. Las articulaciones de la semejanza dejan de ser un presupuesto para tornarse en un índice de una dirección en la que es preciso ascender.

De esta manera, de acuerdo con nuestra lectura, podemos afirmar que no se afirma en el texto un privilegio de la investigación de las semejanzas en detrimento de las diferencias, sino que se profundiza en el significado de la semejanza en la nueva lógica. Las semejanzas no derivan de una unidad de género, sino que, inversamente, *llevan casi de la mano a los axiomas más altos y nobles, relativos a la constitución del mundo.*

#### 4. b. La diferencia monódica o la especie milagrosa

Los hechos conformes elevan el espíritu al descubrimiento de los géneros, pero sólo del grado más bajo.<sup>18</sup> En séptimo lugar de las Instancias Prerrogativas, se encuentran las *Instantias Monodicas; quas etiam Irregulares sive Heteroclitas*.<sup>19</sup>

Estas instancias revelan los cuerpos concretos de apariencia extraordinaria, que aparentan no tener nada en común con los otros seres del mismo género. Si una instancia conforme era semejante a otra, una instancia monódica sólo es semejante a sí

---

<sup>16</sup> "...en los géneros demasiado distantes las diferencias son perfectamente evidentes" (*Tópicos I*, 108a 5) en: Aristóteles: *Tratados de Lógica (Órganon). Categorías – Tópicos - Sobre las refutaciones sofísticas*. Introducciones, Traducciones y notas de Miguel Candel Sanmartín, Biblioteca Clásica Gredos.

<sup>17</sup> *Tópicos I* 107a 108a

<sup>18</sup> NO II, 52.

<sup>19</sup> NO II, 28.

misma. Esto significa que en tanto individual, es al mismo tiempo su propia especie. Los hechos monódicos permiten descubrir los géneros (y aquí, de manera concreta, porque se asciende al género de acuerdo con las limitaciones que establecen las diferencias verdaderas), aunque no de manera autónoma de la guía de ciertas leyes ciertas. Y esto es justamente para no invalidar su doble status de individuo-especie, y errar al considerarlos sólo como milagros de la naturaleza. No deben tenerse por maravillas o milagros (esto sería interpretarlos de acuerdo con un género presupuesto) sino ahondar en la singularidad o irregularidad y ascender a la forma común que le es propia en tanto monódico. De esta manera creemos interpretar cuando Bacon dice: 1) que su irregularidad y singularidad no consiste en la especie misma y en el fondo del ser: no son intrínsecamente excepciones de una regla general, 2) que estos hechos vivifican la inteligencia gastada por la costumbre y los hechos ordinarios. Son así el ascenso a lo general que permiten hacer comprender los géneros como aquellos que pueden ser determinados por especies.

Otra clase de hechos monódicos o heteróclitos son los limítrofes: además de la importancia de los monódicos, su carácter de manifestar seres del “entre”, *conducen al espíritu de lo que es a lo que puede ser*. La correlación entre teoría y práctica que permite el descubrimiento de las diferencias se hará más patente en el próximo punto.

#### 4. c. *La diferencia-monstruo o el individuo milagroso*

Las *Instantias Deviantes* no son diferencias en especie, son diferencias en cuanto individuos. Si las instancias monódicas son especies milagrosas, las desviaciones son individuos milagrosos.<sup>20</sup> Se trata de los monstruos en los que la naturaleza pareciera desviarse de su curso ordinario. Su función teórica está dada que liberan al espíritu de los falsos pliegues que da el hábito,<sup>21</sup> pero también permiten ascender –en tanto manifiestan por sí mismos- las formas comunes. Sin embargo, más allá de su funcionalidad teórica, esta manifestación revela las formas comunes en un sentido en el que se alían la teoría y la práctica. En primer lugar, en el nivel de la teoría, se plantea la siguiente reciprocidad: conocer las desviaciones permite penetrar mejor en las vías de la naturaleza, y esto, a su vez, permite descubrir nuevas desviaciones. Pero en el nivel de la práctica, la reciprocidad se transforma en la correlación entre el descubrimiento de las

---

<sup>20</sup> NO II, 29.

<sup>21</sup> NO II, 52.

causas y la producción de las reglas: sólo porque el ascenso hacia la forma común del monstruo puede revelarse en una causa como progreso latente hacia alguna forma, la causa puede transformarse en regla; y la variación fortuita, en variación conducida. El tránsito entre el milagro de la naturaleza y el milagro del arte se torna, así, continuo. Comprender la naturaleza en sus desviaciones es ampliar los límites de lo posible en la transformación de los cuerpos.

V

### *Un orden sin medida o el orden de la medida de la potencia*

Si es posible comprender la nueva organización de los espacios de proximidad que se gesta en el pensamiento baconiano, no podemos sino afirmar que la antigua supeditación de las semejanzas y las diferencias en los límites del pensamiento clasificatorio (unidad presupuesta y abstracta, reproducción de la inteligencia en las cosas) de la antigua lógica se transforma en una correlación en la que se gesta un nuevo género. Este género deja de abarcar la relación transparente entre la mente y la naturaleza, para aunar dos procesos que definen dos modos de acceder a las cosas: la ciencia y la industria. Y es que la naturaleza deja de ser el género en el que el arte sólo podría ser especie,<sup>22</sup> para dar lugar –como afirma P. Rossi en otro lugar<sup>23</sup> a la analogía estructural entre lo natural y lo artificial. Porque el arte es el hombre añadido a la naturaleza,<sup>24</sup> las semejanzas y las diferencias pierden su carácter de horizonte de los enunciados, y con ello, su transparencia, para formar parte de instancias en una nueva dirección de la investigación. El descubrimiento de las diferencias permite ascender a lo general, y, recíprocamente, lo general permite descubrir nuevas diferencias. A su vez, el descubrimiento de las generalidades determinadas se transforma en la producción de las reglas: *el verdadero camino no es llano, tiene bajadas y subidas: sube primero a las leyes generales y baja en seguida a la práctica*. En una inversión al razonamiento silogístico, donde lo general (definido como abstracto) determina las leyes secundarias; Bacon propone una nueva escala en el ascenso a la generalidad, que sólo se determinan

---

<sup>22</sup> *De Augmentis*, Works, I, P.496-7

<sup>23</sup> P. Rossi, *Los filósofos y las máquinas*, Labor, Barcelona, 1970. pp. 131 y ss.

<sup>24</sup> *Ars est homo additus naturae* (Works I, p.496-7)

por los principios medios.<sup>25</sup> La semejanza se desvela en la atención de las diferencias, y las diferencias se desvelan en la atención de las semejanzas. Sólo por exclusiones y negaciones puede ascenderse a la generalidad: ésta se concluye en función de los hechos que se muestre capaz de admitir.

No es extraño entonces que este modo de pensar “se inquiete ante sí mismo y comience a desprenderse de sus figuras más familiares”, porque la crítica a la semejanza coincide con una concepción de la diferencia que se torna especular (y no representada, esto es, no supeditada a la identidad) sobre la base de una analogía estructural entre lo natural y el artificio, analogía que sobrepasa los límites de la autonomía del conocer y anuncia la correspondencia unívoca entre el descubrimiento de las formas generativas y la transformación de los cuerpos dentro de los límites de lo posible.

---

<sup>25</sup> NO I, 104.